

PASADO IMPERFECTO Y TIEMPO FUTURO

Por Profesor Dr. Ir. Jan Douwe van der Ploeg, Cátedra de Sociología Rural, Universidad de Wageningen, Los Países Bajos

1) Probablemente parece extraño, dos años antes del comienzo del segundo milenio, retomar una cuestión que todavía conlleva el olor del pasado y la distancia. No es la reforma agraria un capítulo que ya se puede terminar, es decir si la vemos desde una perspectiva científica? No es así que hoy día se trata meramente de algunas cuestiones técnicas de tipo ejecutivo que en algunos lugares aún quedan representando una historia mal conducida?

Una Historia Rica

Déjame explicar desde un principio mi posición: es verdad, la historia de los procesos de la reforma agraria ya tienen más que 3000 años (Tuma 1965). Es una historia rica, pero también es una historia inconclusa. Además, están surgiendo nuevos problemas, los cuales tendrán un impacto enorme sobre la agricultura y el campo en el siglo siguiente. Problemas, los cuales también en el noreste de Europa pueden estrangular a la agricultura y el campo. Lo anterior enfatiza, como voy a argumentar, la importancia de retomar la noción de la reforma agraria, así como también verla como objeto estratégico. Cuando queremos hablar sobre el futuro de la agricultura y del campo, no nos podemos olvidar de la reforma agraria. Sobre todo cuando uno se da cuenta que la noción de reforma agraria no es un arcaísmo. Solamente en los enfoques mas simplistas, se entiende a la reforma agraria como una reorganización simple de las relaciones de propiedad, realizada a través de la intervención directa y total del Estado.

En el debate contemporáneo, la reforma agraria reaparece como un amplio programa que pueda contener varias medidas y mecanismos (Platteau 1992; Borras 1997). Un programa que, si bien parece contradictorio a primera vista, puede ser entendido como guiado por los principios del mercado, y por lo tanto, se ajusta tal cual a ello. Finalmente, es un programa que, sobre todo, se dirige a orientar el proceso de desarrollo rural según un balance adecuado de los aspectos de tipo social, económico y ecológico. Quiero enfatizar que una tarea de este tipo no es algo del pasado, sino es algo sumamente ligado al presente. Resumiendo, la reforma agraria, mas que nada, se dirige al futuro.

2) Desarrollo rural es un proceso,

el cual en muchos lugares en el mundo se ve frenado o se está desarrollando de una manera que conlleva costos sociales y ecológicos muy altos, y por lo tanto, inaceptables. Sus formas de expresión son diversas y difieren mucho uno de la otra. En muchos lugares, por lo tanto, se escucha la necesidad de una reforma agraria. Eso también pasa cerca de nosotros aquí en Europa: alrededor de nosotros encontramos un triángulo, cuyas esquinas se forman por Escocia, Andalucía y Europa Oriental. En cada uno de los puntos de este triángulo la reforma agraria es un tema actual. Si ampliamos nuestro horizonte, podemos encontrar en cada continente principios de discusiones sobre y experiencias con la reforma agraria. Donde la desnutrición, el desempleo, la desesperanza y falta de derechos predominan; donde encontramos destrucción ecológica y una falta de vida digna; donde la moral, y de manera más general, los valores humanos y sociales, los cuales cuidamos con toda la razón, se reprimen, allá, tarde o temprano, surgirá la demanda para una reforma agraria. Ya en demasiados lugares del mundo, parece ser que los campesinos, las campesinas y los demás actores del campo, incluyendo los consumidores, son sometidos a las irreversibles leyes de la economía y de la tecnología (las llamadas "de hierro"), es decir, las cuales difícilmente se pueden cambiar o influir. Ahora bien, sí se puede trabajar el "hierro": no es aquí donde está el problema. Probablemente el problema más grande es que ciertas relaciones sociales obstaculizan la cuestión de la reforma agraria. Eso quiere decir que no se trabaja el hierro cuando está caliente. En otras palabras, significa que nos quedamos atrapados en una camisa de once barras. Es exactamente eso que puede conllevar consecuencias irreversibles.

Definiciones

Cómo podemos entender el concepto de reforma agraria? Según Lipton (1974: 269), existen tres trampas con las definiciones en general: pueden ser insuficientes, pueden ser demasiadas amplias, o sencillamente pueden ser mal hechas. A la vez, hablando de manera general, Lipton explica que no necesariamente se tiene que entender así las trampas con las definiciones. Según él, las definiciones insuficientes, demasiado amplias, o malas, obtienen una función en las discusiones políticas, sociales y científicas. Desde ciertas perspectivas, estas definiciones se presentan como si fueran verdaderas. Lipton mismo entiende a la reforma agraria como 1) la confiscación de tierra que pertenece a a) propietarios privados (con muchos bienes) por b) el Estado, y con c) una compensación parcial, y lo entiende como 2) un usufructo de la tierra de tal forma que conlleve una redistribución más justa de los beneficios, comparado con la situación anterior (1974: 270). En el periodo en que Lipton desarrolló su definición, es decir, el periodo de las reformas agrarias importantes y radicales del presidente Allende en Chile y del presidente Velasco Alvarado en Perú, su definición era adecuada. Entre otros porque la reforma agraria se define más allá de un sencillo cambio y redistribución de tierras tal cual. En su definición, Lipton explícitamente conecta reforma agraria a las grandes demandas de la sociedad: los beneficios de la práctica agrícola se relacionan a la noción de justicia e igualdad. "Land reform is[...] by definition an equalizing policy [...] its primary motivation is to reduce poverty by reducing inequality." En segundo lugar, Lipton redefine el termino de reforma agraria enfatizando de manera explícita el carácter de la práctica agrícola. No considera la sencilla redistribución del pastel como reforma agraria; se trata de cambiar, o más bien mejorar el pastel. Solamente de esta manera podemos hablar de una verdadera reforma agraria.

Fuera del Tiempo

La definición de Lipton tiene carencias, justamente porque está fuera del tiempo, ya no coincide con la problemática actual del campo dondequiera. Definiciones no pueden ni deben ser fósiles. Agarrándose demasiado a definiciones viejas en un mundo altamente cambiante, convierten estas definiciones en equivocadas. En la actualización necesaria, me parece que tenemos que tomar en cuenta tres elementos. La conexión entre reforma agraria y las necesidades y objetivos de la sociedad debe ser mantenida, pero también ampliada. Mantenida, para poder distinguir las reformas agrarias de varios procesos de transformación que directamente van en contra a estas demandas y objetivos. Ampliada, de tal forma que pueda incluir explícitamente la dimensión ecológica, aparte de la dimensión social (ver también De Hoogh 1997). Esto está pasando también en el debate científico y político actual. "Land reform could significantly relieve pressure on marginal and ecologically-fragile lands, because in many developing countries land distribution is highly skewed with most agricultural land being concentrated in small percentage of holdings"(Meliczek 1996: 11). Un segundo punto por mencionar es que no podemos limitarnos solamente al factor de producción tierra. Lo que hoy día es igual de importante es el acceso a los instrumentos y objetos de trabajo necesarios, como son: material vegetal y animal, agua, conocimiento, canales de distribución, derechos de producir, espacios ecológicos, etcétera. Cambios a esta escala siempre implicarán cambios institucionales. Entonces, un tercer punto se trata del papel del Estado y la noción relacionada de coerción. Desarrollos recientes, más adelante lo explicaré en más detalle, indican que la práctica de la reforma agraria ya evolucionó mucho desde una visión reducida y limitada, donde el Estado domina las intervenciones.

Lo anterior me lleva a lo siguiente: una reforma agraria es una reorganización de carácter múltiple, avanzada y a propósito, de lo que nuestros colegas ingleses llaman "social relations of production". Lo que cuenta aquí es que el re-ordenar está dirigido a (re-)vincular los procesos de producción agrícola con las demandas y necesidades sociales y ecológicas.

Imperfecto

Con este termino actualizado de reforma agraria arriba mencionado podemos, para empezar, investigar críticamente la historia de los procesos de reforma agraria. Muchas de las reformas agrarias se ubican en el pasado. Sorprendentemente, son pocas las veces que podemos hablar de una historia concluida, de un libro terminado. Más que nada, se trata de un imperfecto. "Unfinished business", como dice Walinski (1977). Un elemento crucial en cada proceso de reforma agraria tiene que ver con la definición de la relación hombre/tierra. Cuantas hectáreas se requiere (o, de manera general: cuantos objetos de trabajo) para crear una unidad campesina, y en donde la familia campesina puede ganar un ingreso suficiente? En la literatura internacional, este concepto se refiere como "economic holding". Ese "economic holding" se determina sobre la base del desarrollo esperado de los precios y los costos, así como el desarrollo tecnológico por proyectar en el área bajo intervención. Casi siempre este ejercicio da como resultado que crea una distancia entre la relación empírica de hombre/tierra y el "economic holding" según las cifras. Causa una paradoja extraña. Por un lado, se inicia y legitima la reforma agraria bajo el lema "tierra para quien la trabaja". Por otro lado, esta misma reforma agraria se revela como mecanismo de marginalización de gran parte de la población rural que no tienen acceso a los recursos naturales. Unos puntos de referencia: a principios de los años cincuenta, se realizó una reforma agraria en Egipto. El "economic holding" calculado consistió de 2.6 ha, y estaba unos 44% arriba del promedio real de hombre/tierra. Por eso, citando Warriner, se necesitaba "some displacement" (Warriner 1969: 413). Por lo tanto, la reforma agraria no se completó en Egipto.

La falta de acceso a tierra y tensiones socio-políticas fuertes caracterizan el campo contemporáneo de Egipto. Algunos otros datos: en Tunesía en los años 60, el "economic holding" calculado por expertos del Banco Mundial fue 166% sobre la relación hombre tierra real. En Chile, en la segunda mitad de los sesenta, durante la reforma Frei, la distancia consistió de 260%, mientras durante la reforma agraria peruana radical de los principios de los setenta, la distancia ya consistió en 400% (ver también Van der Ploeg 1977). Por la metodología de los "economic holdings", se determina el trabajo campesino de manera unilateral en relación con las relaciones económicas y tecnológicas de mercado. Por lo tanto: "Broken Promises", el titulo que Thiesenhuise (1995) dio a su estudio sobre reformas agrarias y campesinos en América del Sur, es un titulo que revela mucho (ver también Kay 1998). Parece ser que la reforma agraria refleja una ley "de hierro", es decir, una ley de mantenimiento de la miseria.

Moldeada

Obviamente, no se puede hablar de una ley irreversible tal cual, entendido como una necesidad que no se puede evitar. En la metodología descrita (es decir, refiriéndome a la llamada ley de hierro) no se reconoce que existe una diversidad, una dinámica y por lo tanto también, la capacidad para poder moldear la práctica agraria. Durante una reforma agraria se puede incrementar fuertemente la intensidad de la práctica agraria, se pueden mejorar los recursos naturales y, como consecuencia, se pueden re-utilizar nuevas combinaciones de los dos, así como se pueden seguir nuevos trayectos tecnológicos (por ejemplo, usando de manera más intensiva la mano de obra), y, a lo mejor siendo esto lo más importante, se pueden re-organizar de manera drástica las relaciones entre la práctica agraria y los mercados (Iacoponi 1995; Saccomandi 1998). En principio, la práctica agraria no se determina por el mercado; más bien la práctica agraria interactúa con los mercados, lo cual pueda tener fuertes consecuencias para la cantidad y la estructura de los costos. Ahora bien, esta interacción puede ser organizada y re-organizada de varias maneras, las cuales pueden diferenciar substancialmente uno del otro. Donde se realiza esto, surgen nuevos grados de libertad, es decir, nuevas posibilidades para escapar de las leyes irreversibles, que "estrangulan" cada iniciativa local. Donde se deja pasar esto, surge la ley del mantenimiento de la miseria.

Ciencia Agronómica Partida en Dos

Lo que vale para las innovaciones en la agricultura de manera general, vale de manera explícita para los procesos de la reforma agraria: son efectivas solamente cuando se

aplican a tres niveles. En primer lugar, existe el nivel de la movilización de los recursos, donde, como se puede entender, el manejo de los recursos naturales es esencial. En segundo lugar, tenemos el nivel del proceso productivo, lo cual se localiza dentro de la unidad campesina familiar. Finalmente, el tercer nivel es la red institucional y económica, la cual vincula la agricultura con la sociedad. El error que se hacía en las viejas reformas agrarias, que llevó al mantenimiento de la miseria, surgió de una fijación unilateral al segundo nivel, mientras al mismo tiempo, se olvidó el primer y tercer nivel. En cuanto a la participación de la ciencia agronómica, y si estaba participando, es que mostró los serios peligros que conlleva la ciencia agronómica “partida en dos”. Con esto, se refiere a una ciencia que sistemáticamente está ciega a la dinámica social y al contexto más amplio de la práctica agraria.

3) Podemos considerar lo anterior como reflexiones abstractas? No! Quiero enfatizar esto para indicar a Africa del Sur en este tiempo. Actualmente, según mi opinión en Africa del Sur se está obteniendo experiencias muy relevantes referente a una reforma agraria que surgió con la desaparición del régimen de segregación racial (la llamada “Apartheid”), lo cual posiblemente puede tener un gran significado para todo el continente. La Universidad de Wageningen participa en estos procesos, entre otros, con los programas SANPAD, ARDP y SAIL.

Uno de los conocimientos esenciales referente al proceso de reforma agraria en Africa del Sur, es que no necesariamente tiene que existir una contradicción entre Estado y mercado. Más dependencia del mercado no significa directamente menos intervención del Estado, así como más influencia del Estado no se relaciona con menos incorporación en los mercados. Las interacciones y las conexiones son mucho más complejas que se piensa en varias de las discusiones contemporáneas. Lo que es aun más importante, estas interacciones y conexiones, y la capacidad para poder moldear, en principio, permiten ampliar de manera importante la capacidad de diseño en la agricultura. Eso es porque con una re-organización de las relaciones entre agricultura y mercados, inducida a través de políticas publicas, de repente hizo posible muchas alternativas.

La reforma sudafricana es, citando a Derek Hanekom, el secretario de agricultura y reforma agraria de este país, “not state driven, but state supported”. En otras palabras, es parcialmente una reforma dirigida por el mercado; se usa el mercado y un gobierno que se retira en puntos específicos, también para obtener tierra para su redistribución. , A la vez, se libera el destino de los pobres de las garras del mercado. Los pobres, los cuales participan en el programa, pueden solicitar 15,000 Rand, monto que pueden gastar según su propio criterio. Por ejemplo, pueden comprar una parcela, (la cual, entonces, ya no tiene un cargo financiero adicional). O para mejorar la propia casa, o para comprar ganado. O para mejorar la producción para subsistencia. Con este mecanismo, entonces, se ha podido romper la ley de hierro, la cual pareció dictaminar el proceso de la reforma agraria. Usando las clásicas palabras de Slicher van Bath (1947/1978): no se limita, pero se incrementa la “libertad-de”, para que se aumente también la “libertad-para” (para lograr una forma de uso de tierra, lo cual corresponde más con los propios intereses y perspectivas). “There is not a fixed economic unit of land”, dice Hanekom. “It all depends on what you do with it.” Depende, por ejemplo, de la pregunta si uno intensifica el uso de la tierra o no (lo cual es una cuestión esencial en Sudáfrica), y también de la manera como uno intensifica el uso de la tierra. Como “labour driven intensification” (en donde cantidad y calidad de mano de obra predominan), o como “technology driven intensification”, donde vamos a tener mucho menos empleo.

Políticas Publicas Acompañantes

Quedará perfectamente claro que un enfoque de este tipo demanda mucho de las políticas públicas que acompañan un desarrollo que surge de él. Por ejemplo, el servicio de investigación y extensión tiene que enfocar las demandas de la clase nueva de campesinos negros que está surgiendo. “Mostly, the devil lies in the detail”, dice Derek

Hanekom, mientras reflexiona sobre las experiencias recientes. Entre otros, es por eso que se desarrolló un extenso plan de apoyo para el desarrollo rural, lo cual la sub-delegada Sue Lund presentó el año pasado en Wageningen.

El enfoque sudafricano no significa, como algunos podrían cuestionar, que se están creando unidades productivas no validas desde una perspectiva económica. Al contrario, de lo que se trata es que las posibilidades de las unidades productivas ya no dependan solamente de una proyección simple de la fuerza del mercado y de los precios, y que, a la par, también se considere una dimensión temporal. , Una unidad productiva, la cual es pequeña al principio también puede re-configurarse, a través de la mano de obra existente (y a través de la movilización de diversas redes), en una unidad que dispone de cada vez mas recursos.

Este enfoque sudafricano, lo cual explícitamente se dirige a ampliar y reforzar el empleo en el sector agrario, ejemplifica que una reforma agraria puede ir más allá que solamente una (re-)distribución de tierra. Lo que es de igual o hasta más importancia es la capacidad para organizar y reorganizar las relaciones entre los diferentes mercados, así como entre los mercados y las unidades campesinas familiares. El profundizar, ampliar y desarrollar con más conocimiento de una capacidad de este tipo puede ofrecer aportaciones importantes para una nueva agricultura. Una agricultura, la cual, a través de una pared de segregación racial, ya no se extrae de la moral internacional.

4) Reforma agraria, como ya argumenté, para nada se tiene que considerar como un pasado perfecto concluido. Sin embargo, puede preguntarse acerca de la distribución espacial. No debemos considerar a la reforma agraria como algo que es muy distante de nuestra situación. Los grandes problemas, por los cuales necesitamos la reforma agraria, ya no existirían aquí. Sin embargo, cualquier persona que hace el intento de ver más allá de la apariencia cotidiana y, de vez en cuando caótica de la agricultura holandesa, bien encontrará problemas de gran magnitud. Quiero discutir algunos aquí. Sobre todo, porque en mi opinión llevan a una conclusión, la cual en el primer instante, parece irreal, hasta que hace sentir sumamente incomodo. Esta conclusión es que también en la agricultura holandesa se requiere una reorganización profunda y dirigida, es decir, se requiere también una reforma agraria.

4.1) El primer problema que quiero discutir es que parte del sector agrario holandés está siguiendo un proceso de desarrollo económico que, sin duda, llegará a una profundización hasta agudización de la cuestión ecológica. Me refiero a la reorganización de ciclos naturales con el fin de obtener una producción máxima por "unidad de calculo". A través de los siglos, en el sector agrario la noción del objeto de trabajo, es decir, el objeto que se valoriza en el transcurso del proceso productivo, coincidió con el material vegetal y animal. En la ganadería lechera, por ejemplo, los campesinos buscaban una producción de leche por vaca la más alta posible, tomando en cuenta la vida productiva total del animal. Desde esta perspectiva, las campeones de 100,000 litros representan verdaderos monumentos. Sin embargo, aquí podemos observar una transición esencial, sí bien no muy clara. En parte del sector agrario, la vaca y la puerca ya no representan el objeto principal de trabajo. En las unidades productivas con altos costos financieros, en vez del animal, es el establo que se convierte en el objeto principal, y de esta manera, también en la unidad de calculo relevante. A su vez, esto implica que ya no cuenta tanto la ganancia del animal a través del tiempo, sino la producción por espacio productivo en el establo empieza a ser maximizada. Los altos costos financieros por espacio en el establo obligan esto al campesino. El animal es meramente un medio para la producción. La vaca que empieza a dar su leche lentamente en vez en un tiempo determinado anteriormente, ya no tiene lugar en las unidades productivas de este tipo. Y en la porcicultura esto significa que el número de cochinitos por puerca debe ser lo más alto posible, lo que afecta, de manera visible, a la duración de vida de las puercas en el establo. El número de cochinitos por puerca (con relación a la duración total de la vida productiva) disminuye. Sin embargo, reemplazando las puercas rápidamente conlleva a

maximizar la producción por espacio físico en el establo. Esta optimización económica evidentemente tiene como consecuencia la pérdida de la optimización ecológica y posiblemente también de salud y bienestar. Para parir 1000 cochinitos, se necesita 12 puercas, si partimos del ciclo natural. Siguiendo la optimización económica, se requiere 22 puercas: casi el doble (Commandeur 1998, ver también la figura 1). Observamos análisis similares en la ganadería lechera, así como la agricultura y la horticultura bajo invernaderos (en los últimos dos casos necesitamos incluir los esquemas de rotación en nuestro análisis)

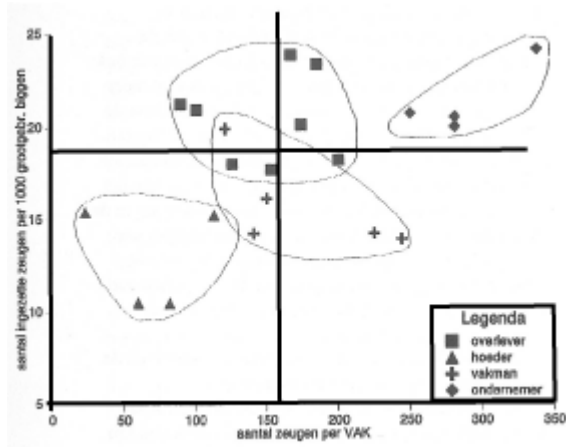


Figura 1: El número de puercas necesarias por 1000 cochinitos, en relación con la escala de la unidad productiva.

No podemos descartar que la planeada reducción del número de lugares para puercas causa una creciente aceleración del proceso descrito arriba: se busca tener aun más cochinitos por puerca por año y un ciclo productivo concluido más rápido de las puercas. Ojo: según mi opinión es muy necesario y legitimado la reducción del hato porcino por muchas razones, como se señala hoy día. Pero, también da un esbozo del nivel de las contradicciones que una medida necesaria empieza a formar parte de otro mal, es decir, un desgaste de material animal. Solucionamos un problema, pero agravamos el siguiente problema. Es una ilustración por excelencia de la "ley" del mantenimiento de miseria!

Campo de Tensión

El combate de la peste porcina causó imágenes dramáticas de puercas electrocutadas en grúas mecánicas. La noción de animales "desperdiciados" obtuvo un lugar en la idiosincrasia cotidiana: por un instante se rompió la pared de invisibilidad, la cual había caracterizado a este sector. Temo que la noción de animales "desperdiciados" no se puede limitar solamente a estas imágenes horribles. No podemos negar que tanto las puercas como los cochinitos se están transformando, cada vez más, en animales desperdiciadores en el sistema de la cría porcícola. Creo que con esta forma de manejar los recursos naturales, no podemos seguir negando este campo de tensión que existe entre, por un lado, lo económico, y por otro lado, lo social y lo ecológico. Aquí, la tesis, la cual es muy bien formulada, de Koos Zoomers es muy adecuado, cuando dice que: "parece si fuera que ó nuestra moral penetra en el sector porcícola, ó la mira del sector porcícola se adentra en nosotros" (NRC, 20 diciembre 1997: Z3). Este desperdicio ecológico, el uso de cada vez más animales para realizar una cierta producción, ocurre sobre todo en aquellas unidades productivas con altos costos financieros, y donde se está usando mucho capital externo para el desarrollo de la unidad productiva. Lo mismo podemos observar en la ganadería lechera, donde, por ejemplo, altos niveles de intensificación coinciden con un alto grado de endeudamiento. La relación entre el banco y la unidad productiva (resultando en una deuda alta) se puede referir como relación social de producción. La idea que surge como consecuencia de esta lógica (y tengo que admitir que no es mi idea, sino se desarrolló en una asociación campesina) es que con la venta de parte de los derechos de producción, se puede hacer mucho más sustentable el manejo de la misma. Es decir: solamente si las ganancias de una venta de este tipo se

destinan a pagar, y reducir el plazo del pago, que se carga en la unidad productiva. Quiero mencionar que una operación de este tipo puede ser neutral si consideramos sus efectos sobre el ingreso.

El proceso de incorporar la sustentabilidad en las unidades productivas a través de transacciones en el mercado, se puede concretizar en varios de los sectores. Lo que es esencial aquí, es una reforma fiscal. Disminuir el tamaño de las unidades productivas debería estar vinculado con menos impuestos. Hoy día, la ironía existe en el hecho de que justamente se da la situación inversa. Es por eso que en muchas unidades productivas vemos mucho menos la incorporación de la sustentabilidad (de Bruin et al. 1997).

4.2) Ahora bien, se podría decir que las mismas leyes económicas, y a pesar de lo triste que se puede considerar esta situación, obligan a escoger el camino descrito. Sin embargo, de ninguna manera se podría defender tal argumentación, ni desde una perspectiva empírica ni teórica. En su libro "Competitive advantage", Micheal Porter argumenta que "tanto la rentabilidad económica de un sector en su total, como la capacidad competitiva (de los diferentes unidades productivas) deben ser formados también por y desde las unidades productivas. Es exactamente eso que hace la competencia tan excitante y desafiante ["both challenging and existing"] (1985: 2). "Competitive strategy, then, not only responds to the environment, but also attempts to shape that environment in a firm's favour"(ibid.). Lo interesante de esta posición es que se distancia del determinismo que tanto caracteriza a los análisis agro-económicos contemporáneos. Un determinismo, donde se presenta al "mercado" como el factor todopoderoso que determina, de manera coerciva el desarrollo y el destino de las unidades productivas individuales. Como se suspiraba en los tiempos anteriores: el campesino propone, pero el mercado dispone.

Esquemas Básicos

Porter introduce un número de esquemas básicos estratégicos: reducción de costos, diferenciación y enfoque. Con el último termino, se refiere al grado en que se escogen entre una gama amplia o reducida de productos, mercados y recursos. En su conjunto estos esquemas básicos representan una configuración compleja de diversas estrategias, conque se puede frenar diferentes situaciones adversas. Si aplicamos esta configuración en la agricultura holandesa, su fuerza resalta directamente. La agricultura contiene un arsenal rico de respuestas estratégicas a las configuraciones económicas, en donde los empresarios agrícolas tienen que buscar su dirección (ver la figura 2). Aparte de la imagen conocida de las unidades productivas que buscan un creciente hasta acelerado incremento del volumen productivo, también encontramos grandes grupos de unidades productivas, donde se realizan ventajas financieras a través de la transformación diferencial de sus recursos. Frecuentemente eso resulta en relaciones superiores de insumo-ingreso, y también en un alto valor agregado relativo por unidad de producto final. Es un camino que interactúa de manera directa con la investigación innovadora de la Universidad de Wageningen. Me refiero aquí a los estudios de Jaap van Bruchem (Bruchem, et al. 1997, 1998), la investigación en "de Marke", y también a los estudios de Marcel Dicke sobre las plantas, cuyo olor es una señal de pedir socorro, y las cuales con sus pelos obstaculizan o no a los herbívoros en sus búsquedas para comida (Dicke 1998 y Van Lenteren et al. 1995).

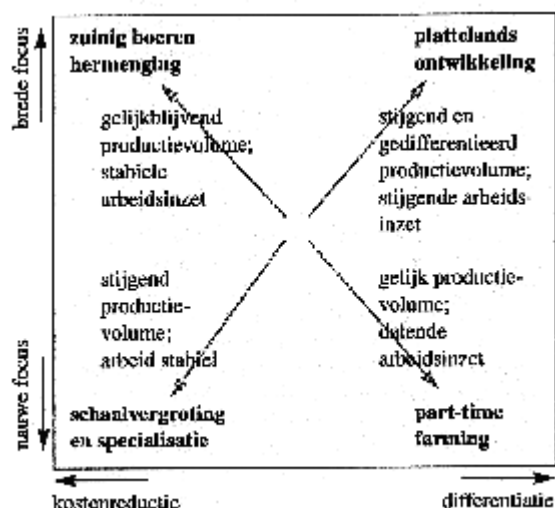


Figura 2: Estrategias de desarrollo de unidades productivas en la agricultura holandesa

Diferenciación

Aparte de lo anterior descrito, encontramos un número de unidades productivas, las cuales están desarrollando nuevas formas de diferenciación. Parcialmente con un enfoque amplio, donde pensamos en las formas conocidas de renovación rural (Broekhuizen, et al. 1997a), y parcialmente con un enfoque reducida, donde encontramos respuestas estratégicas como la pluri-actividad y el trabajo de tiempo parcial. Por cierto, un monopolizar del mercado para conservación ecológica estimularía enormemente la diferenciación con un "focus" amplio. Lo mismo cuenta, como se podrá entender, para varios de los demás mercados.

Casi no se ha aplicado el enfoque y la visión de Porter en la agricultura. Lo que quería decir con mis comentarios anteriores es que aplicando este enfoque nos va a mostrar la verdadera cara de la agricultura. Existe una riqueza enorme de estrategias para ganar un ingreso y para mantener la unidad productiva y su desarrollo. Las diferentes posibilidades, las cuales son tan necesarias para la agricultura del siglo veintiuno, ya existen en la realidad empírica de la agricultura holandesa. Mas específico: en la agricultura holandesa se pueden distinguir estrategias que incorporan de manera importante la dimensión de la sustentabilidad, y las cuales, al mismo tiempo, están fundadas en relaciones específicas entre unidad productiva y mercados. En otras palabras, fundados, en mi opinión en relaciones específicas de producción (Den Haneker 1997; Broekhuizen et al. 1997b; Boerderij 1997; LEI 1998; IBN 1998).

No se debe subestimar la importancia de lo mencionado. Sobre todo, porque la misma lógica se podría aplicar a otros recursos, y las relaciones y coaliciones que están ligadas. Asimismo, es bien posible que, por ejemplo, la organización para la protección de la naturaleza, una cooperativa ambiental o un municipio colindante se convierten en los dueños de parte de los espacios verdes, mientras que se ubica el manejo de los mismos con la cooperativa ambiental. A la par, quiero mencionar aquí que se podría resolver gran parte de la creciente problemática de la sucesión agraria.

4.3) Un tercer punto, la agricultura y el campo no se pueden considerar como categoría restante ni espacio restante. Al contrario, según el Consejo para el Espacio Rural en una recomendación reciente al Secretario de Agricultura y el Congreso del Estado, "es justamente una sociedad altamente urbanizada, la cual necesita espacios rurales. El espacio rural [es] un valor esencial [...], y no solamente lo necesita la sociedad en su total, sino también la ciudad de manera principal". En este respecto, el Consejo refiere a la futura agricultura: "no solamente es el usuario más importante, sino, sobre todo, uno de los catalizadores importantes del paisaje, naturaleza y medio ambiente" (RLG 1997:

1). En otras palabras, el factor de producción tierra obtiene cada vez más un significado amplio en la sociedad. La pregunta básica aquí tiene que ver con las posibilidades reales de este nuevo significado. Al nivel de la Unión Europea encontramos el mismo debate (Delors 1994, Fischer 1996; Hyland 1996; Saraceno 1996a y Cork Declaration 1996). Asimismo, podemos decir que, para un desarrollo de tal agricultura, se podrá seguir construyendo sobre el repertorio estratégico ya existente. De la misma manera, el Consejo apunta al desarrollo de una agricultura multi-funcional, la cual cada vez se distingue más claramente. El secretario holandés para agricultura Van Aartsen lo enfatizó en su contribución al congreso sobre desarrollo rural, el que se organizó en 1997: "con la agricultura estamos en una etapa de transición. Ya pasó el periodo del incremento de la escala de la unidad productiva, del intensificar y de la especialización.[...] No vamos a sobrevivir si seguimos produciendo solamente de la manera gruesa, lo cual era muy exitoso en los años cincuenta y sesenta. Sin embargo, no podemos negar que una parte del repertorio estratégico actual está totalmente en contra con la descripción del nuevo desarrollo rural. Pienso aquí con el surgir de las llamadas unidades productivas "mega", las cuales representan una tensión constante entre la agricultura, el paisaje y medio ambiente. Chocan con una agricultura "representada como valor de la sociedad, lo cual es tan necesario para la sociedad en su totalidad. Chocan también con las perspectivas para el futuro de la mayor parte de los empresarios agrarios contemporáneos (Boerderij 1997). Y desde una perspectiva económica, representan una involución de la economía regional.

Demasiado Grande

En manera justificada se puede decir que parte de las unidades productivas agrícolas ya es demasiado grande. Demasiado grande para poder transformarse en, por ejemplo, la agricultura orgánica. Demasiado grande desde una perspectiva social, demasiado grande para poder considerar la necesaria regulación fina. Demasiado grande, visto desde el paisaje donde se tiene que insertar la unidad productiva. Una ampliación responsable y gradual de las unidades productivas merece todo el respeto, sobre todo cuando se decide seguir trayectorias nuevas y originales. La ampliación en escala, de tipo abrupto y desproporcional, la cual nos lleva a la creación de unidades productivas "mega", representa, sin embargo, un fenómeno de un orden totalmente diferente. Se cuadruplica la problemática descrita a través de este crecimiento desproporcional. Esto pasa a nivel micro, así como a nivel macro. Con estas unidades productivas "mega", se crean las haciendas y plantaciones, los cuales urgían para una reforma agraria en otras partes del mundo.

El lector entenderá de la línea de esta argumentación que quiero hacer la pregunta crítica acerca de la existencia de la "ley de hierro", lo cual causaría el desarrollo desestabilizador descrito. No deberíamos investigar con cuales relaciones sociales de producción se reduce esta involución? No sería posible contemplar mecanismos con que podemos evitar el desarrollo de tales unidades productivas "mega". Quiero mencionar que preguntas similares también se están discutiendo cada vez más en debates internacionales. Así dice Majefe que "a new concept of rural development should include a shift away from preoccupation with large scale farmers as symbols of growth and toward recognition of small producers as both investment worthy and capable of producing added value"(Majefe 1993: 22).

Imagen del Futuro

Obviamente, es imposible responder extensamente a estas preguntas. Quiero bastar con algunos comentarios. Un proceso complejo, como es el desarrollo rural o agrario, necesita coherencia. "Structured coherence", según Iacopondi (1995: 48). Los proyectos de desarrollo de muchos miles de actores dentro y alrededor del sector deben ser alineados, para que se pueda reforzar ellos mismos de manera mutua y con sinergia. Eso solamente pasa cuando existe una visión clara del futuro, un punto de referencia, a lo cual se puede depender durante los diferentes proyectos de desarrollo. Durante el gran proyecto de modernización de los sesenta y setenta, tal visión existía. Actualmente, hace

falta un tal punto y el marco adecuado. Como consecuencia, como también lo muestra la investigación (Ettema et al. 1994) la agricultura se comporta como encrucijada, en que cada caballo quiere ir por otro lado. Parálisis es el resultado. Dicho en otras palabras, lo que urgentemente se requiere es un esbozo claro de la agricultura y el campo en una sociedad altamente urbanizada. El desarrollo de tal esbozo debe ser fundado por tres pilares. Por el primado de la política (donde un compromiso sincero de la política y una agenda real de las prioridades es esencial), por una creciente base social en el sector y por la mejor ciencia disponible.

Unidades Productivas “Mega”

Al final, no podemos escapar de revisar el problema de las unidades productivas “mega” tal cual. En Dinamarca, se está llevando a cabo una discusión seria acerca de la cuestión de poner un límite explícito referente al número de unidades animal que se puede manejar por unidad productiva (y/o por mano de obra. En Holanda, hubo un debate similar en las setenta sobre las llamadas unidades productivas “mamut”. Quizás se tendrá que retomar un debate de este tipo. Pero, habría que ampliar y enriquecerlo al mismo tiempo. Tenemos que aclarar que una ampliación de la escala y una reducción de costos no necesariamente se realiza a través de la creación de las unidades productivas “mega”. También se pueden realizar una ampliación de la escala y una reducción de costos a través de la construcción de unidades productivas multi-funcionales (Broekhuizen et al. 1997b; DTO 1997).

Eso sí supone que se concebirán nuevas trayectorias tecnológicas en el ambiente de las ciencias agronómicas. Y que se dirige también y de manera específica el debate sobre el pleno empleo hacia el sector agrario (Saraceno 1996b).

4.4) Un cuarto punto se refiere a las mujeres agrarias. Son indispensables en la agricultura y horticultura holandesa. En las ocasiones donde tienen una participación clara en la toma de decisión, o el proceso laboral, esto se refleja en el manejo y el desarrollo de la unidad productiva con efectos demostrable e identificable (De Rooij et al. 1995). Las mujeres no solamente forman el vínculo concreto “adelante” y “atrás”, sino, contribuyen de manera mas general al proceso de “re-socialización” y “ecologización” de la práctica agrícola y hortícola. Si algo se debe cuidar con ternura, es el rol, lugar y significado de las mujeres agrarias. Sin embargo, observamos una tendencia contraria, lo cual irónicamente se esta llevando a cabo bajo la bandera de la emancipación. Como indica Bernet (1998), la transición de casarse en bienes comunales a casarse en bienes separados se levó a cabo en la agricultura y horticultura en escala mucho mayor que en cualquier otro sector de la sociedad.

Lo anterior se ve bien. Sin embargo, al mismo tiempo tenemos que constatar que casi no se incorpora la llamada “cláusula fiscal de Amsterdam” en las condiciones matrimoniales, y que tenemos que concluir que con este cambio, se han hecho las mujeres agrarias “cambiables”, hasta “dispensables”. A largo plazo, esto es una tendencia peligrosa. En grandes partes de Europa, sobre todo en aquellas donde las relaciones patriarcales se combinaron con deprivación, las mujeres agrarias acostumbraban dar el siguiente consejo a sus hijas: “Cásate con quien quieres, menos con un campesino.” Sobre todo en estas regiones observamos un éxodo de gente. Donde salen las mujeres, siguen los jóvenes campesinos. Una tal “desertificación social”, como se lo llama este proceso en Bruselas, no se excluye cuando uno piensa sobre el futuro de la agricultura holandesa. Por lo tanto, es sumamente necesario la introducción de contratos matrimoniales y entre parientes agrarios que dan su lugar al rol, lugar, significado y el valor de las mujeres agrícolas y hortícolas.

4.5) De manera breve, quiero mencionar un último punto. Y es el hecho que una creciente parte de la sociedad ya no sabe de donde viene la comida, que ya no tiene conocimiento de la práctica de la agricultura y la horticultura, que ya no sabe de la ruta que siguen los productos agrícolas en la cadena alimenticia, que menos saben acerca de

lo que pasa exactamente con estos productos antes de que lleguen como alimentos en sus platos. Es inquietante que casi no se conoce los peligros potenciales de la manera actual de producción e industrialización de alimentos. Además, la concentración e integración de la producción de alimentos del sistema de producción alimenticia en unas cadenas reducidas, a su vez reduce de manera estructural la toma de decisión para elegir sus alimentos. Aun más, pensando en que la agro-industria y los circuitos de distribución están frustrando en una forma creciente las iniciativas de los campesinos para salir de este atolladero. A mí, me parece que se tienen que cuidar mucho del riesgo de tendencias monopolistas en la discusión sobre la futura infraestructura de la agricultura holandesa. Aquí, la relación entre estado y mercado de nuevo es un aspecto crucial.

5) En esta argumentación me referí a algunos de los problemas, los cuales según mi opinión, piden ser tratados en una reforma agraria. No en lo distante, pero aquí y ahora. "Con nosotros." Por eso, liberé el término de reforma agraria de las restricciones temporales y espaciales, históricamente crecidas. Eso me llevó a identificar un número de elementos de reforma agraria, los cuales aquí necesitamos. En el mismo contexto, entre otros, resalté los cambios necesarios en el régimen fiscal, y la relación entre regularización gubernamental y la autoregularización. También mencioné que se tiene que de-monopolizar unos mercados importantes. Apunté la importancia de desarrollar y consolidar imágenes futuras convincentes. Todo eso para evitar la creación de "plantaciones y haciendas".

Además, se discutió las relaciones de género y de cadenas alimenticias. Cada uno de ellos son asuntos que tienen inter-relaciones con el primer, segundo y tercer nivel: el contexto ecológico, primario, productivo e institucional. Son exactamente estas inter-relaciones, las cuales van a ser decisivas en la reforma agraria de nuevo estilo. Tomadas juntas, componen partes imprescindibles de la reforma agraria que tanto necesitamos en la agricultura holandesa.

Preludiar

Más que un primer esbozo no he podido dar aquí. La reforma agraria necesaria representa actualmente una tarea de diseño desafiante y urgente. Diseñar es preludear al futuro. Diseñar también es actuar hacia el futuro. Diseñar supone una cooperación multidisciplinaria con lo mejor que tenemos en Wageningen. Diseñar también supone que existe un diálogo y una cooperación con otros socios en la sociedad. Espero que nuestra universidad, de manera humilde, pueda jugar un papel importante en este proceso.

Bibliografía

Antuma, S.J.F., P.B.M. Berentsen en G.W.J. Giessen, Friese melkveehouderij, waarheen? Een verkenning van de Friese melkveehouderij in 2005: modelberekeningen voor diverse bedrijfsstijlen onder uiteenlopende scenario's, LUW, bedrijfsstijlenstudie 10.1, Wageningen, 1993

Aartsen, J.J. van, The Challenge of Rural Development, Contribution to the 50th Anniversary of Wageningen Sociology, Wageningen, 1997

Beaudeau, F., Cow's health and farmers's attitude towards culling decisions in dairy herds, Wageningen Agricultural University (Ph.D. thesis), Wageningen, 1994

Bennett, J., Of time and the enterprise, North American family farm management in a context of resource marginality, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1981

Bernet, K., Hoe trouwen agrarische vrouwen? Een studie over agrarische vrouwen omtrent de beleving van hun huwelijksgoederenregime, Wageningen, vakgroepen Sociologie en Vrouwenstudies, 1998

Bernstein, H., South Africa's Agrarian Question: Extreme and Exceptional?, in: The

Journal of Peasant Studies, vol 23, number 2/3, January/April 1996

Boerderij, Boerderij-enquete, de toekomst. Groei vermoeit, zelfvertrouwen blijft, in: Boerderij 83 - no. 1 (30 sept 1997), pp 6-14

Borras, S., The Bibingka strategy to land reform implementation: autonomous peasant mobilizations and state reformists in the Philippines, Research paper, Institute of Social Studies., The Hague, 1997

Broekhuizen, R. van et al, Renewing the Countryside: an atlas with two hundred examples from Dutch Rural Society, Misset, Doetinchem, 1997a.

Broekhuizen, R. van, et al, Over de kwaliteit van plattelandontwikkeling: opstellen over doeleinden, sociaal-economische impact en mechanismen, CERES, Landbouwniversiteit Wageningen, 1997b

Bruchem, J. van, J.B. Schiere and H. van Keulen, Dairy farming in the Netherlands in transition towards more efficient nutrient use. Livestock Production Science, 1998

Bruchem, J. van and S. Tamminga, Sustainability and the future of animal production Options for environmental tuning of the systems in the Netherlands for nitrogen, phosphorus and potassium. In: Proceedings of the 47th Annual Meeting of the Canadian Society of Animal Science (Shannon L. Scott and Xin Zhao, tech. eds.), Montreal, Quebec, pp. 48-67, 1997.

Bruin, R. de, R. van Broekhuizen en J.D. van der Ploeg, Ondernemen van Onderop, platteland vernieuwing in Gelderland, Studies van Landbouw en Platteland, LUW, Wageningen, 1997

Commandeur, M.A.M, Gesloten bedrijven, verscheidenheid in de zeugenhouderij, Studies van Landbouw en Platteland 26, Wageningen, 1998

Cork Declaration: A Living Countryside, Cork, Ireland, 7-9 November 1996

Delors, J., En Quete d'Europe, les carrefours de la science et de la culture, Editions Apogee, Rennes, 1994

Den Hâneker, Natuur, Economie en Milieu op een rijtje, Voorbeeldbedrijf Agrarisch Natuurbeheer Alblasserwaard en Vijfheerenlanden, Hoornaar, 1997

Dicke, M., Direct and indirect effects of plants on beneficial organisms, in: Ruberson, J.R. (ed.) Handbook of Pest Management, pp. 105-153. Marcel Dekker, Inc, New York, 1988.

DTO [Duurzame Technologische Ontwikkeling], Ontwikkelingsperspectief Duurzaam Landgebruik, Perspectieven voor het landelijk gebied van Winterswijk, DTO werkdokument VD-2, Delft, 1997

Ettema, M, et al, De Crisis, een verslag van de eerste boerderij-enquete, Misset, Doetinchem, 1994

Fischler, F., Europe and its Rural Areas in the Year 2000: integrated rural development as a challenge for Policy making, opening speech at the European Conference on Rural Development, Cork, Ireland, 7-9 november, 1996

Hoogh, J. de, Landbouwpolitiek en duurzaamheid, in: Ministerie van Landbouw, Natuurbeheer en Visserij, Sicco Mansholt (1908-1995), Duurzaam - Gemeenzaam, Den Haag, 1997

Hyland, L., Report on European rural policy and on the creation of a European Rural Charter, European Parliament, PE 216.622/fin, 1996

Iacoponi, L., La sfida della moderna ruralita tra prospettive continentale e prospettive mediterranea, SIDEA, Pisa, 1996

Iacoponi, L, G. Brunori and M. Rovai, Endogenous Development and the Agroindustrial District, in: J.D. van der Ploeg and G. van Dijk (eds), Beyond Modernization, the impact of endogenous rural development, Van Gorcum, Assen, 1995

IBN-DLO, LEI-DLO, Meer natuur op landbouwbedrijven? "Dus wij doen het niet goed?", Publicatie 3.168, Wageningen, Den Haag, 1998

Kay, C., The complex legacy of Latin America's agrarian reform, Working Paper Series, no 268, Insitute of Social Studies, The Hague, 1998

LEI [Landbouw Economisch Instituut], Bedrijfsstijlen en kengetallen, zicht op informatie (DOBI rapport nr 3), onderzoeksverslag 144, LEI/LUW, Den Haag, 1996

LEI [Landbouw Economisch Instituut], Landbouwers met natuur, hoe zien die eruit? Publicatie 3.167, LEI, 1998

Lenteren, J.C. van, Dicke, M. & Vet, L.E.M., Milieuveilig beheersen van

insektenpopulaties: Nederlandse entomologen zetten de trend!, in: P. Koomen, W.N. Ellis & L.P.S. van der Geest (Eds.) Insekten onderzoeken. Een overzicht van vijftig jaar entomologisch onderzoek in Nederland, Nederlandse Entomologische Vereniging, Amsterdam, pp. 124 135, 1995.

Lipton, M., Towards a Theory of Land Reform, in: D. Lehmann (ed), Peasants, Landlords and Governments, Agrarian Reform in the Third World, Holmes & Meier Publishers, Inc., New York, 1974

Lipton, M., F. Ellis and M. Lipton, Land, labour and livelihoods in Rural South Africa, Volume I: Western Cape, Indicator Press, Durban, 1996

Lipton, M, M. de Klerk and M. Lipton, Land, labour and livelihoods in Rural South Africa, Volume II: KwaZulu-Natal and Northern Province, Indicator Press, Durban, 1996

Lund, S., South Africa's Rural Development Framework, Contribution to the 50th Anniversary of Wageningen Sociology, Wageningen 1997

Mafeje, A.B.M., Where the theory does not fit, Ceres, no 139: 18-23, 1993

Mansholt, S.L., Note in margine a "La Crisi", in: CESAR, Il Modello Agricolo Olandese in Crisi (Da J.D. van der Ploeg, "De Crisis", traduzione dall' olandese di B. Benvenuti con note e commento di S.L. Mansholt e V. Saccomandi), CESAR, Assisi, 1995

Meillasoux, C., The social organization of the peasantry: the economic bases of kinship, in: Journal of Peasant Studies, Vol. 1, nr. 1, 1975

Meliczek, H., Overview (pp 3-12), in: Rural Development International Workshop, Godollo, Hungary/ FAO, Rural Development Divison, 1996

OECD, Co-operative Approaches to Sustainable Agriculture (COM/AGR/CA/ENV/EPOC(96)131, Paris, 1996

Porter, M.E., *Competitive Advantage, creating and sustaining superior performance*, The Free Press, New York, 1985

Platteau, J.P., *Land Reform and Structural Adjustment in sub-Saharan Africa: controversies and guidelines*, FAO, Rome, 1992

Ploeg, J.D. van der, *De Gestolen Toekomst: landhervorming, boerenstrijd en imperialisme in Peru*, De Uytbuyt, Wageningen, 1977

Ploeg, J.D. van der, *The reconstitution of locality: technology and labour in modern agriculture*, in: T. Marsden, P. Lowe, S. Whatmore, *Labour and locality; uneven development and the rural labour process. Critical perspectives on rural change series IV* (London: David Fulton), 1992, pp. 19-43 (ISBN 1-85346-182-2)

Ploeg, J.D. van der, *On rurality, rural development and rural sociology*, in: Haan, H. de and N. Long, *Images and realities of rural life*, Van Gorcum, Assen, 1997

Poulantzas, N., *Les classes sociales dans le capitalisme aujourd'hui*, Seuil, Paris, 1974

RLG [Raad voor het Landelijke Gebied], *Tien voor de toekomst: advies ten behoeve van de beleidsagenda voor het landelijke gebied in de 21e eeuw*, publicatie RLG 97/2, Amersfoort, 1997

Rooij, S. de, E. Brouwer en R. van Broekhuizen, *Agrarische vrouwen en bedrijfsontwikkeling*, Studies van Lanndbouw en Platteland 18, LUW/WLTO, Wageningen, 1995

Saccomandi, V., *The Neo-Institutional Analysis of Agri-Marketing*, Van Gorcum, Assen, 1998

Saraceno, E., *Why the EU needs a strengthened rural development policy: the challenges ahead*, paper presented at the European Conference on Rural Development, Cork, Ireland, 7-9 November 1996a

Saraceno, E., *Jobs, Equal Opportunities and Entrepreneurship in Rural Areas*, paper presented at the European Conference on Rural Development, Cork, Ireland, 7-9 November 1996b

Slicher van Bath, B.H., *Over boerenvrijheid* (inaugurele rede, Groningen, 1948), opgenomen in B.H. Slicher van Bath en A.C. van Oss, *Geschiedenis van maatschappij en cultuur*, Ambo, Baarn, 1978

Spoor, M., *The 'Market Panacea', agrarian transformation in developing countries and former socialist economies*, Intermediate Technology Publications, London, 1997

Thiesenhuysen, W.C., *Broken Promises, Agrarian Reform and the latin American Campesino*, Westview Press, Boulder, 1995

Tuma, E.H., *Twenty-six Centuries of Agrarian Reform, A Comparative Analysis*, University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1965

VANW [Vereniging Agrarisch Natuurbeheer Waterland], *Groen Licht voor proefgebied Waterland, aanbod voor een twaalfjarig natuur- en milieucontract*, Purmerend, 1997

VEL, VANLA, et al, *Anderhalf Jaar Milieucoöperatie, een voortgangsrapportage van het bestuurlijk experiment met milieucoöperaties*, Wageningen, 1997

Walinsky, J. (ed), Agrarian Reform as Unfinished Business; the selected papers of Wolf Ladejinsky, Oxford University Press, New York/Oxford, 1977

Warriner, D., Land reform in principle and practice, Oxford University Press, Oxford, 1969

Wiskerke, J.S.C., Zeeuwse akkerbouw tussen verandering en continuïteit, een sociologische studie naar diversiteit in landbouwbeoefening

Zomeren, K. van, De terugkeer van het varken, NRC Handelsblad (Zaterdags Bijvoegsel), 20 december 1997, pag 29